



Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:  
**Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)**

Para leer el texto completo de la licencia, visita:  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

**Usted es libre de:**



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra  
hacer obras derivadas

**Bajo las condiciones siguientes:**



**Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



**No Comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

## **La Organización de las Naciones Unidas y las Misiones de Paz: contextualización y elementos de estudio**

**Por: Jorge Sierra\***

Se ha reconocido que el primer propósito de las Misiones de Paz de las Naciones Unidas, es mantener la paz y la seguridad internacional, y con este fin se faculta para tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz y lograr que las controversias surgidas entre diferentes Estados se logren solucionar por medio de los canales diplomáticos y de justicia internacional que para tal fin se establezcan. Sin embargo, para tener una mejor comprensión de la finalidad, funcionamiento y alcance de las Misiones de Paz, es necesario entender su origen, sus principios y el contexto en que se desarrollan. Debido a ellos, este artículo vuelve sobre el surgimiento mismo de la

---

\* Estudiante de Decimo semestre de Derecho de la Universidad Católica de Colombia

Organización de las Naciones Unidas y los conceptos de seguridad y paz internacional que la animaron.

**Palabras clave:** Naciones Unidas, Misiones de Paz, Seguridad Internacional, Paz, Orden Internacional, Organizaciones Internacionales, Instituciones Internacionales

### **The United Nations Organization and the Missions of Peace: elements of study and brief contextualization**

Has been recognized that the main purpose of the united nations peace missions, is to keep the peace and international safety, and for this end is allowed to take collective and effective measurements to prevent and eliminate the threats against the peace and to accomplish that the controversies between countries be solved using the diplomatic and judicial channels created for this end. Whatever, to obtain a better understanding of the peace missions finality, functioning and scope, is required to understand its origin, principles and the context where those take place. Because of them, this article returns at the origin of the United Nations Organization and the security and peace concepts that enlivened her.

**Key words:** United Nations, Peace Missions, International Security, Peace, International Order, International Organizations, International Institutions

### **Contenido**

Introducción.....	4
1. De los antecedentes a los Retos: el panorama general antes y después de las misiones de paz .....	6
1.1. De la Guerra al Idealismo .....	6
1.2. Del Orden de la Guerra Fría al Orden del Siglo XXI .....	11
1.3. Del Estado Islámico y la Violación de Derechos Humanos.....	18
2. Elementos para considerar las instituciones internacionales: de la ONU a las Misiones de Paz .....	21
2.1. La Organización de las Naciones Unidas: La seguridad colectiva .....	21
2.2. Las Misiones de Paz .....	27
2.3. La Misión de Paz en Siria .....	31

Conclusión.....	33
Referencias .....	37
 <b>Ilustración 1.</b> Número de Personas desplazadas .....	19
<b>Ilustración 2.</b> Acciones del Consejo de Seguridad.....	27

## Introducción

Con la finalización de la Guerra Fría teóricos y analistas pensaron que en el mundo y en las relaciones internacionales se había llegado a “una relativa paz combinada con la globalización del capitalismo y la expansión de los valores y la racionalidad [occidental]” (Fukuyama, 1992, Parte V). Sin embargo, el mundo de la posguerra ha resultado más violento de lo que se esperaba y los últimos años han sido el escenario de la multiplicación de conflictos comunales (internos) originados por “el colapso de Estados, sistemas tribales, etnonacionalismos (frecuentemente fomentado por líderes ambiciosos que utilizan una pancarta étnica), fundamentalismos radicales, escasez de recursos e injusticias reales o percibidas” (Institute of World Affairs).

“La caída del muro de Berlín anuncio el advenimiento de un tiempo mundial que se caracteriza por la convergencia de las tendencias globalizadoras con la pérdida de los referentes del mundo de la posguerra fría” (Fazio, 2000. P. 21), el “descongelamiento” de los conflictos (en su mayoría de carácter interno) que se hallaban como cubiertos por la cortina de la confrontación Este-Oeste, presentan dificultades en su categorización y en la adopción de políticas de seguridad para el mundo globalizado de la posguerra fría, “el tema de la seguridad hemisférica reflejaba una concepción en la época de la bipolaridad y es otro actualmente” (Rivera, 2001. P. 43).

Surgen conflictos que Occidente había considerado superados que ponen en cuestión el periodo de paz que se creía se alcanzaría en el siglo XXI (Munkler, 2005. P. 15). Según Peñas Esteban (1997), se trata de conflictos que estaban guardados en una especie de nevera y son derivados de rivalidades históricas (Pp. 90-93). Estos conflictos, como los que se presentan en Yugoslavia, Sierra Leona y Pakistán, por ejemplo, existen dificultades como que los combatientes

“no están uniformados, no están dispuestos a enfrentarse en campos de batalla, surgen de la población y atacan blancos definidos confundiéndose con ella posterior

mente sobreviven gracias a la deserción, ocultamiento y prácticamente su invisibilidad en regiones remotas o periféricas inaccesibles [...] en estas guerras la discusión, dialogo o acuerdos regulados por organismos internos o externos de guerra civilizada no se aplican” (Kart, 1990. P. 263).

Así, el “descongelamiento” de los conflictos (en su mayoría de carácter interno) que se hallaban como cubiertos por la cortina de la confrontación Este-Oeste, presentan dificultades en su categorización y en la adopción de políticas de seguridad para el mundo globalizado de la posguerra fría, “el tema de la seguridad hemisférica reflejaba una concepción en la época de la bipolaridad y es otro actualmente” (Rivera, 2001. P. 43).

El mundo de la posguerra ha resultado más violento de lo que se esperaba y los últimos años han sido el escenario de la multiplicación de conflictos comunales (internos) originados por “el colapso de Estados, sistemas tribales, etnonacionalismos (frecuentemente fomentado por líderes ambiciosos que utilizan una pancarta étnica), fundamentalismos radicales, escasez de recursos e injusticias reales o percibidas” (Institute of World Affairs, 2016).

En este contexto, las operaciones de paz de las Naciones Unidas se han convertido en “uno de los mecanismos más utilizados por el Consejo de Seguridad en situaciones de emergencia de la población civil y han adquirido las características de una medida de protección, coercitiva, cuando ha sido necesario” (Gifra Durall, 2011. P. 3). Sin embargo, las misiones de paz, han evidenciado límites para alcanzar sus propósitos, así como tensiones entre los intereses de los miembros permanentes.

Los límites y alcances de las misiones de paz, sólo pueden ser entendidas enmarcadas en el contexto de las problemáticas actuales y del surgimiento mismo de las Naciones Unidas. Como lo señala Jorge Carvajal (2015),

Muchas de estas medidas han sido lideradas por los Estados Unidos, debilitando el sistema multilateral desarrollado después de la Segunda Guerra Mundial. En particular, los conceptos “guerra preventiva” y “pax americana” se han constituido como medios para atacar militarmente a cualquier país a partir de unos criterios imprecisos que tienen que ver con la peligrosidad de un país o grupo, la democracia o la libertad (pág. 12)

Es así que este artículo busca ofrecer herramientas para comprender las misiones de paz, a partir del contexto que da origen a la Organización de las Naciones Unidas -ONU, con el propósito último de ofrecer una perspectiva sobre las limitaciones de este tipo de operaciones, toda vez que son guiadas por fines idealistas que dependen de la voluntad de las partes en conflicto. En este mismo sentido, se abordará de manera breve el caso sirio, con el objetivo de poner en perspectiva, el alcance práctico de las misiones. No obstante, debe advertirse que no hay un desarrollo sistemático del caso sirio, puesto que resulta un estudio complejo que en sí mismo debe ser abordado con mayor rigurosidad y extensión.

## **1. De los antecedentes a los Retos: el panorama general antes y después de las misiones de paz**

### **1.1. De la Guerra al Idealismo**

Durante el siglo XIX, el nacionalismo fue una fuerza que mantendría su impulso, inclusive hasta después de la Gran Guerra. La carrera armamentista y el colonialismo fueron expresión del nacionalismo que se expresó en dos vertientes: por un lado, como fuerza expansiva, y por otro, como resistencia a dicho poder. La confrontación que tiene lugar durante la Primera Guerra Mundial, no dependerá tanto de oposiciones ideológicas, como de intereses económicos y en esta medida, expansionistas, que terminaran por materializarse en las ambiciones alemanas que llevaran a la Segunda Guerra Mundial. (Hobsbawm, 1999, pág. 38)

Al término de la Primera Guerra Mundial la creencia en que los lazos económicos se dejó atrás, fue evidente que la modernización de la guerra no la hizo menos dolorosa o cruel, por lo que la opinión pública se movilizó tomando parte en la construcción del nuevo orden que habría de sobrevenir (Patiño, 2005, págs. 206-207). No obstante, la propaganda y la sociedad de masas durante la Primera Guerra Mundial, anunciaban la existencia de una masa voluble, dominada por pasiones, emociones, impulsos inconscientes y motivaciones irracionales y en contraposición, unos expertos que no se dejan arrastrar por símbolos e imágenes y que terminan mediando entre los políticos y la opinión pública. (Dewey, 2004, pág. 13)

En este contexto, Hobsbawm (1999), señala cinco condiciones que tuvieron lugar en el Tratado de Versalles. Primero, el derrumbe de varios Estados europeos y la emergencia del régimen bolchevique ruso como catalizador de fuerzas revolucionarias. Segundo, era necesario controlar a Alemania. En tercer lugar, había que reestructurar el mapa europeo llenando los espacios en Oriente Medio mediante la creación de Estados nacionales étnico-lingüísticos. La cuarta consideración fueron las tensiones entre los vencedores, lo que terminó por generar el retiro de Estados Unidos del tratado. Finalmente, Se trataba de poner fin a la guerra y evitar que sobreviniera un nuevo conflicto. (Pp. 40 – 41)

Las intenciones pacifistas de fines del siglo XIX no tuvieron suficiente influencia en la opinión pública. Se trataba de fomentar un orden en el que una asociación de países, limitara la producción de armamento hasta conseguir el desarme total y la cual serviría de árbitro en los conflictos internacionales. Sin embargo, la opinión pública se encontraba dominada por sentimientos patrióticos y belicistas, generada entre otros factores por la concepción romántica frente a la guerra, heredada del siglo anterior; la vulgarización de las tesis darwinistas que conllevaron la idea de la supervivencia de la especie más apta, trasladadas ahora a la política internacional; y la consolidación de ideas en torno a la lucha de clases y el nacionalismo. (De Mateo Menéndez, 1995, pág. 10)

Durante la Primera Guerra Mundial, la propaganda británica incitaba al reclutamiento voluntario a través de una campaña en la que niños preguntan a su padre: “Daddy, what did YOU do in the Great War?” (papá, que hiciste TÚ en la Gran Guerra). (De Mateo Menéndez, 1995, pág. 19) Pero pronto, el entusiasmo generado por la guerra empezó a menguar. Alrededor de diez millones de muertos y veinte millones de heridos entre los combatientes, millones de civiles muertos, el desmembramiento de Estados y una profunda crisis económica, fueron el resultado ahondaron las presiones políticas que se vivieron en el contexto de posguerra. (AFP, 2014)

La institucionalidad que emergería después de la guerra, buscaba entonces, limitar a Alemania a quien consideraban la causante del conflicto, y establecer mecanismos que permitieran la edificación de una paz estable y duradera, en un contexto de “desorden internacional” y de vacío de poder en Europa central, oriental y del sur. Una revolución nacionalista en Turquía, la amenaza de desintegración en China y la revolución soviética, hacían parte de los retos que se imponían al diseño del gobierno internacional. (Patiño, 2005, pág. 207)

Desde 1917, Woodrow Wilson había proclamado las bases para un acuerdo internacional de posguerra. En el discurso conocido como *Paz sin Victoria*, Wilson se comprometía a participar de la formación de una Sociedad de Naciones, señalaba la necesidad de construir una paz basada en libertades democráticas y proponía la prohibición de ocupar territorios sin el consentimiento del pueblo (Cote, 2015). Se trataba de “una paz sin victoria, una paz que debería ganar la aprobación de la humanidad y no únicamente estar al servicio de los diferentes intereses e inmediatos reclamos de los Estados involucrados en su formación” (Patiño, 2005, págs. 208-209; Wilson, 1917)

Los catorce puntos de Wilson, que sirvieron de base para la creación de la Liga de Naciones, fueron:



I. Convenios abiertos de paz, a los que se llegue libremente, después de los cuales no habrá acuerdos privados internacionales de ninguna clase, pues la diplomacia siempre procederá de una forma franca y a la vista del público.

II. Absoluta libertad de navegación por los mares, fuera de las aguas territoriales, tanto en la paz como en la guerra, excepto cuando los mares quedasen cerrados en su totalidad o en parte por acción internacional para hacer cumplir convenios internacionales.

III. La desaparición, en lo posible, de todas las barreras económicas y el establecimiento de una igualdad de condiciones de comercio entre todas las naciones que accedan a la paz se asocien para su mantenimiento.

IV. Garantías adecuadas, otorgadas y recibidas, de que el armamento nacional será reducido al punto más bajo acorde con la seguridad interna.

V. Un reajuste libre, sin prejuicios y absolutamente imparcial de las reclamaciones coloniales, basado en una estricta observancia del principio de que al definir todos los asuntos de soberanía los intereses de la población involucrada deben tener la misma consideración que los reclamos equitativos de los gobiernos cuyo fundamento habrá de ser determinado.

VI. La evacuación de todo el territorio ruso y un arreglo de todas las cuestiones referentes a Rusia de un modo que le asegure la mejor y más libre cooperación de los demás países del mundo en el acceso a una oportunidad sin trabas para la determinación independiente de su propio desarrollo político y su propia política nacional, y que le asegure una sincera bienvenida en la sociedad de las naciones libres bajo instituciones de su propia elección; y, más que una bienvenida, también la ayuda de todo tipo que pueda necesitar y desear.

VII. Bélgica, según estará de acuerdo todo el mundo, debe ser evacuada y devuelta sin ningún intento de limitar la soberanía de que goza en común con todas las demás naciones libres. Sin este acto reparador, toda la estructura y validez de la legislación internacional queda menoscabada para siempre.

VIII. Todo territorio francés debe ser liberado y las partes invadidas devueltas, y el daño hecho a Francia por Prusia en 1871 en la cuestión de Alsacia-Lorena, que ha perturbado la paz del mundo durante casi cincuenta años, deberá ser corregido con el fin de que la paz pueda estar de nuevo asegurada en beneficio de todos.

IX. Debería efectuarse un reajuste de las fronteras de Italia siguiendo unas líneas claramente reconocibles de nacionalidad.

X. Los pueblos de Austria-Hungría, cuyo lugar entre las naciones deseamos ver salvaguardados y asegurados, deberían tener la oportunidad más libre de desarrollo autónomo.

XI. Rumania, Serbia y Montenegro deberían ser evacuados; los territorios ocupados, devueltos; Serbia, obtener un acceso libre y seguro al mar, y las relaciones de los diversos estados balcánicos entre sí, regirse por el parecer amistoso siguiendo líneas históricamente establecidas de lealtad y nacionalidad; asimismo, deberían darse garantías internacionales de la independencia política y económica y de la integridad territorial de los diversos estados balcánicos.

XII. Las partes turcas del actual Imperio Otomano deberían recibir garantías de una soberanía firme, pero habría que garantizar a las otras nacionalidades que se encuentran ahora bajo gobierno turco una indudable seguridad vital y una oportunidad de desarrollo autónomo no perturbada por interferencia alguna; y los Dardanelos deberían abrirse permanentemente como paso libre para los barcos y el comercio de todos los países de acuerdo con garantías internacionales.

XIII. Debería crearse un Estado polaco que incluyera los territorios habitados por poblaciones indiscutiblemente polacas, con acceso libre y seguro al mar, y cuya independencia política y económica e integridad territorial quedaran garantizadas por un acuerdo internacional.

XIV. Debe formarse una sociedad general de naciones de acuerdo con convenios específicos con el propósito de conceder a los estados grandes y pequeños, sin distinción alguna, garantías mutuas de independencia política e integridad territorial. (Patiño, 2005, págs. 209-211; Wilson, 1917)

Sin embargo, las ideas wilsonianas sobre la naturaleza pacífica del hombre y la posibilidad de la armonía internacional, basada en la democracia y la consideración según la cual, la autodeterminación de los pueblos limitaría las razones para ir a la guerra, no tardarían mucho en desmoronarse. Los catorce puntos de Wilson fueron sistemáticamente violados; pese a que suscribió la creación de la Sociedad de Naciones, Estados Unidos terminó por no ratificar el tratado; las tensiones entre Estados no lograron ser superadas; y finalmente, el

Tratado de Versalles nunca tuvo éxito porque la mayoría de Estados lo consideraron injusto. (Kissinger, 2001, págs. 238-240)

## **1.2. Del Orden de la Guerra Fría al Orden del Siglo XXI**

La victoria de los Aliados al finalizar la Segunda Guerra Mundial, supuso un nuevo orden internacional basado en una nueva institucionalidad de carácter internacional cuyo diseño se fundamentó con base en tres presupuestos: que el orden internacional de posguerra se basó en la idea de que la guerra se produjo por el abandono de los principios liberales y democráticos; que el realismo era la única salida a la situación de “anarquía internacional”; y que la guerra fue producto de la falta de cooperación y de proyección de mecanismos de diplomacia activa, transparente y publica, que condijeran a la solución pacífica de cualquier conflicto. (Patiño, 2005, pág. 219)

El nuevo orden internacional adquirió una cara formal, institucionalizada, cuya concreción se produce con la creación de la Organización de las Naciones Unidas, y otra informal, producto de la confrontación entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Con la creación de la Organización de las Naciones Unidas, se aseguró la formulación constitucional y el diseño institucional para el gobierno mundial supraestatal bajo la influencia directa de la Wilson en la creación de la Liga de las Naciones (Ikenberry, 2001, pág. 263 y ss.; Holsti, 2000, pág. 245 y ss. Citado en Patiño, 2005, pág. 219), mientras que con la oposición entre los bloques norteamericano y soviético, se configuró un orden de contención construido sobre la disuasión y la competencia.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, el mundo estaba dividido en dos bloques, el norteamericano y el soviético, con dos modelos de organización social, política y económica contrapuestos. Como lo señala Wolfgang Benz,

“en Occidente, los Estados Unidos, con sus ideales de una democracia parlamentaria, como garantes de una libertad individual que tenía fundamento en un

orden de mercado capitalista, por un lado, y la Unión Soviética, por el otro, que prometía bienestar y felicidad en un futuro socialista y democrático-popular, como antítesis de la democracia individualista del capitalismo. Mientras que el éxito material y el estándar de vida lujoso que mostraba el ciudadano norteamericano promedio era inmanente al modelo del orden de occidente, la felicidad que prometía el socialismo estaba en el futuro". (2005, pág. 82)

Este nuevo orden pronto llegó a ser conocido como Guerra Fría y se levantó como un escenario de competencia, pero también puede ser visto como un mecanismo de cooperación entre los Estados Unidos y la Unión Soviética ya que aseguró la gobernabilidad internacional por las dos potencias, permitió la expansión de los conceptos políticos y económicos occidentales modernos y permitió la eliminación de poderes europeos a través de la descolonización y la creación de nuevos Estados basados en las premisas de la secularidad y el laicismo (Patiño, 2005, págs. 219-220).

El nuevo orden procuró hacer frente a las condiciones de inestabilidad, falta de cooperación y ausencia de una concepción interestatal de seguridad que dieron origen a la Segunda Guerra Mundial. El valor fundante de la nueva época fue la democracia, asumida como un mecanismo y un fin en sí mismo. En el fondo, subyacen los presupuestos kantianos de la paz democrática según la cual, las democracias no se hacen la guerra y los compromisos institucionales están por encima de los cálculos de poder de los Estados (Patiño, 2005, pág. 220).

Los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, buscaron de esta forma, mantener y legitimar el nuevo orden a través de instituciones de carácter regional e internacional. Entre estas se pueden contar el surgimiento de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Fondo Monetario Internacional (FMI), El Banco de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD), la Organización para el Tratado del Atlántico (OTAN) y el Sistema General de Tarifas y Aranceles (GATT), entre otras instituciones diseñadas para imponer un sistema de mercado y un sistema político democrático (Zamudio González, 2012, pág. 35). Como señala Carlos Patiño,

“A la ONU se le reservaron los derechos de sistema democrático internacional, y a la vez se le entregó el mandato para dirigir los procesos de descolonización que se presentaron en África, Medio Oriente, el subcontinente indio y la región de Indochina. En esta medida, la ONU comenzó a capitalizar las experiencias de lo que en la década de 1990 se dio en llamar la “construcción de naciones”, entendidas como sistemas democráticos y mecanismos públicos de ciudadanía gobernados por Estados modernos, entendidos como Estados-nacionales” (Patiño, 2005, pág. 221).

En síntesis, el orden internacional de la Guerra Fría se construyó de acuerdo a cuatro ideas, a saber, 1) la apertura económica entre las regiones, esto es, la organización internacional del capitalismo; 2) los nuevos arreglos serían manejados a través de instituciones y acuerdos internacionales, de lo cual deviene la creación de la Organización de las Naciones Unidas; 3) la creación de un nuevo pacto social como base del orden democrático internacional, lo que dio origen al modelo del Estado de Bienestar; 4) la cooperación en un orden cooperativo de seguridad, el cual integra a Europa y los Estados Unidos como parte de un sistema único de seguridad. (Ikenberry, 2001, pág. 13)

El sistema de competencia y cooperación entre los Estados Unidos y la Unión Soviética funcionaba con arreglo a cinco reglas básicas, la primera de ellas era el respeto a las esferas de influencia de cada uno de los bloques; la segunda era la evitación de la confrontación directa, por lo que el combate se llevó a cabo a través de terceras fuerzas; la disuasión de fuerza forjada por las armas nucleares, constituyó la tercera regla y generó la imposibilidad de que terceros países se armaran; la cuarta regla aseguró una interpretación pragmática de la contingencia, son preferibles las anomalías predecibles a la racionalidad impredecible; finalmente, la quinta regla se dirigía a no minar el liderazgo del adversario para evitar la confrontación directa. (Esteban, 1997, pág. 210 y ss.; Patiño, 2005, pág. 222)

La Guerra Fría supuso la universalización del discurso de la democracia liberal, la igualdad, y del Estado constitucional de derecho, bajo el liderazgo de Estados Unidos y la competencia (y cooperación) de la Unión Soviética. Mientras el prestigio internacional de la Unión Soviética aumentaba, Estados Unidos impulsaba el discurso de la democracia y la universalización de los derechos (Patiño, 2005, pág. 223; Carvajal, 2015, pág. 11). De esta forma, se impusieron los elementos de la “modernidad” como el mecanismo por el cual debían orientarse las sociedades y por el cual se hizo posible impulsar la descolonización, se expandió el modelo del Estado-Nación y se dio un nuevo impulso a la idea de que la sociedad debe estar regida por aspiraciones racionales, seculares y laicas con procedimientos institucionalizados.

La cooperación entre las potencias, Estados Unidos y Unión Soviética, se configuro en torno a la imposibilidad de que surgieran terceras fuerzas en el escenario internacional y a la posibilidad de mantener controlados conflictos de alto impacto. El monopolio sobre las armas nucleares funciono como un mecanismo de contención entre los dos bloques y como una herramienta de neutralización de otros Estados. La expansión del modelo del Estado-Nación, por su parte, impulsaron la modernidad y sus ideales democráticos de la mano de la descolonización. Los Estados perdieron la capacidad de hacer la guerra inter-estatal de gran escala y quedaron sometidos a las directrices de las potencias, las cuales cooptaron los espacios políticos que constituyeran espacios de control e influencia para su seguridad estratégica, evitando terceras interpretaciones sobre el sistema y los objetivos a perseguir. (Esteban, 1997, págs. 218-220)

En esta medida, las Naciones Unidas y la Guerra Fría eran dos asuntos que hacían parte de la misma visión: La universalización del poder del Estado nacional y la imposición de la racionalidad occidental a través de la aparente “dialéctica moderna” entre liberalismo y socialismo, haciendo que el termino moderno tuviera un eco mayor que en los periodos anteriores, asumiendo una ruptura implícita con el pasado (Schorske, 2001, pág. 3; Patiño, 2005, pág. 227)

La caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, anuncio un nuevo periodo para el ordenamiento mundial. Después de 1989 aparecieron nuevos Estados territoriales sin mecanismos para determinar sus fronteras. Como señala Hobsbawm (1999) “los años ochenta demostraron, mediante el conflicto anglo-argentino de 1982 y el que enfrentó a Irán con Irak de 1980 a 1988, que guerras que no tenían nada que ver con la confrontación entre las superpotencias mundiales eran posibles en cualquier momento”. (Pág. 553)

De esta forma, y en muchos casos en ausencia de la dominación soviética, emergieron conflictos que habían dejado de estar en el centro de la atención pública como Afganistán, Angola, Camboya, El Salvador, Sahara Occidental y Somalia. (Del Arenal, 2001, pág. 26) Frente a estos conflictos se intentarán salidas pacíficas a través de ONU y sus misiones de paz, pero pronto, se hará evidente que principios de la libertad y la democracia no serían suficientes para pacificar estas zonas.

Se llegó a creer que una vez disuelto el socialismo, los valores de la democracia, el constitucionalismo, la secularidad, el laicismo, los modelos de ordenamiento básico de la sociedad y la primacía de los intereses económicos y políticos occidentales, serían los valores rectores del nuevo orden. (Patiño, 2005, pág. 226) Sin embargo, emergieron problemas relacionados con el nacionalismo religioso y la reorganización religiosa del orden social y político que establecen retos para las concepciones y teorías occidentales.

Como lo señala Soraya Zuinaga de Mazzei (2009),

“la aplicación de las diferentes teorías internacionales han permitido comprender por qué el fin de la Guerra Fría trajo consigo la aparición de una serie de novedosos fenómenos políticos como la globalización, así como la denominación de las nuevas amenazas: el terrorismo internacional, el

resurgimiento de nacionalismos, los fundamentalismos religiosos, las economías ilícitas transnacionales (tráfico de armas, de drogas, de seres humanos, de órganos, etc.), el cambio climático, la escasez de recursos, la corrupción, la extrema pobreza entre otros” (Pág. 12).

En el mismo sentido, se abrió la compuerta a conflictos internacionales que se creían superado. Los primeros años de la década de los noventa estarán marcados por la Guerra del Golfo y las guerras de separación de la antigua Yugoslavia (Bosnia-Herzegovina, Croacia, Serbia, Kosovo). Los siguientes años, atestiguaran conflictos en Rusia- Chechenia, Ruanda, Somalia, Angola, Israel-Palestina, India-Pakistán, entre otros. Estos conflictos dejaron como consecuencia crisis humanitarias, refugiados y desplazamiento forzado. (Zuinaga de Mazzei, 2009, págs. 12-13)

Los nuevos enemigos tomaron la forma del fundamentalismo y el nacionalismo religioso, particularmente, después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas en Nueva York. A partir de este hecho, los analistas empezarán a referirse a Estados Unidos como “la potencia solitaria”, evidenciando su dificultad para garantizar la estabilidad del orden internacional, mientras intentaba profundizar la “pax americana” instaurada después de la Segunda Guerra Mundial (Palacios, 2011, pág. 239). Como lo presentaba Rahman en 2002, [...] “los ataques terroristas constituyeron el punto de inflexión decisivo tanto para EUA como para la comunidad internacional en su conjunto. El 11 de septiembre no sólo alteró para siempre el paisaje urbano de la ciudad de Nueva York, sino que de hecho cambió radicalmente la naturaleza de las relaciones internacionales y la política exterior estadounidenses” (Pág. 1. Citado por Palacios, 2011, pág. 238)

Uno de los casos en los que se centra el interés actual de los analistas internacionales, es el del estado Islámico, el cual tiene su origen en los grupos armados que se gestaron como respuesta a la presencia norteamericana en Irak



entre 2003 y 2011. El discurso contiene matices similares a los de los Talibanes y Al-Qaeda, y evidencia la creación arbitraria de Irak donde, no se tuvieron en cuenta las diferentes comunidades que habitaban la región como son, los suníes, chiíes, árabes y kurdos, entre otros. En el año 2014, las milicias del Estado Islámico lograron la toma de la ciudad Iraquí de Mosul, con más de dos millones de habitantes, el impacto ha sido tal que en la región solamente los Kurdos y algunas milicias chiíes han logrado detener su avance, pero con un alto costo de vidas humanas. (De Currea Lugo, 2016, pág. 53)

En este contexto, han alarmado a la comunidad internacional, el uso de armas químicas. Ejemplo de ello, fue el uso de gas sarín el 21 de agosto de 2013, en Guta (Damasco), que produjo la muerte de cientos de civiles, entre ellos menores de edad, ha llevado a ONG's de carácter internacional a señala a fuerzas del Estado sirio como responsables del ataque. (Reyes Milk, 2014, pág. 226) De igual manera, ha llamado la atención la violación sistemática de derechos humanos: [...] podemos sumar una larga y nueva lista de crímenes documentada por la Comisión de Investigación en sus séptimo y octavo informes, que incluyen masacres, asesinatos, toma de rehenes, tortura y tratos crueles, inhumanos o degradantes, desplazamientos forzados, violencia sexual, desapariciones forzadas, reclutamientos forzados de niños, y el empleo de medios y métodos prohibidos por el DIH. (Reyes Milk, 2014, pág. 225)

Los conflictos que han emergido después de la Guerra Fría, han mostrado de esta forma, que lejos de desvanecerse, se han hecho cada vez más radicales y profundos. Se han citado sólo algunos de los eventos más significativos, pero a estos se pueden sumar una larga lista: el ataque a Washington y New York en 2001 por parte de Al-Qaeda; la guerra contra el régimen talibán en Afganistán; la persecución de Osama Bin Laden entre 2001 y 2002; los atentados en Bali, Yakarta, Casablanca, Estambul perpetrados por grupos radicales islamistas entre 2002 y 2004; los atentados de Madrid en 2004 y en Londres en 2005. (Patiño Villa, 2006, págs. 15-16)

### **1.3. Del Estado Islámico y la Violación de Derechos Humanos**

El actual conflicto en Siria tiene su origen en el 2011, con las movilizaciones contra del régimen de Bashar Al-Assad. El detonante fue el arresto de un grupo de adolescentes por pintar murales referentes a la caída del régimen, lo cual hizo desencadenar una serie de protestas sociales que fueron reprimidas por las fuerzas de seguridad estatales.

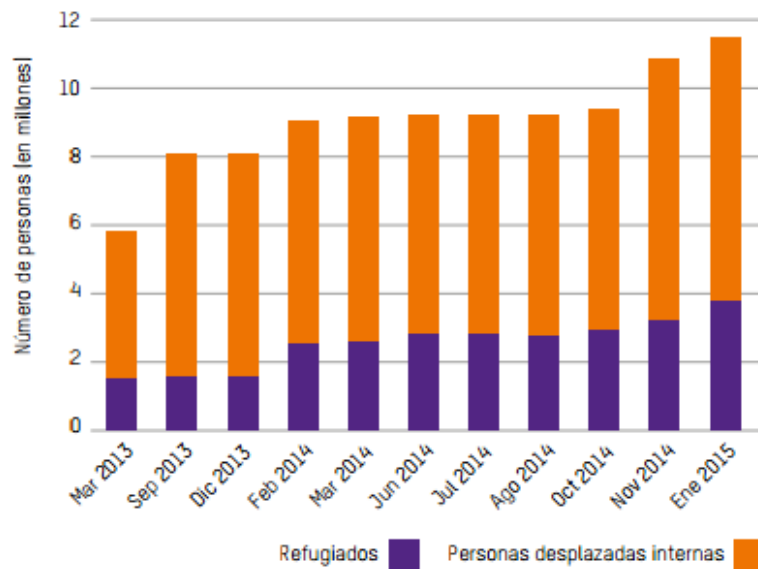
“Lo que empezó así se descompuso con rapidez. La represión brutal de las protestas genera un movimiento de organización y oposición armada, civil y militar, este último componente nutrido por los desertores de los cuerpos y fuerzas de seguridad del régimen y aún del ejército mismo, alertados por el uso excesivo de la fuerza contra la población. El primer incidente de rebelión armada abierta se produce en junio de 2011, en las proximidades de la frontera con Turquía: civiles locales se hicieron con las armas de una comisaría de policía tras los disparos contra manifestantes de las fuerzas del régimen; parte de la unidad del ejército enviada a la zona deserta y se une a los civiles armados en su lucha contra las fuerzas de seguridad” (Gutiérrez Espada, 2015, pág. 100).

Para el 2012, el Comité Internacional de la Cruz Roja calificaba la situación al interior de Siria como un conflicto interno armado. Tres grupos armados fueron identificados como opositores al régimen de Bashar Al-Assad: 1) actores políticos como el Consejo Nacional Sirio, convertido en el Consejo Nacional de la Revolución Siria, y las fuerzas de la oposición; 2) grupos Yihadistas, asociados a factores religiosos, quienes buscan establecer un estado islámico, llevando el conflicto a una escalada internacional; 3) el Frente Islámico, que agrupa varias organizaciones armadas rebeldes, entre las que destacan Ahsrar-al-Saam, las brigadas Suqoor-al-Shaam y Liwaa al Tawheed. (Espada, 2015, págs. 101-102)

El conflicto ha involucrado a los Estados más importantes para la reorganización del orden mundial: China y Rusia utilizaron en dos ocasiones su poder de veto para detener cualquier tipo de sanción al gobierno de Al Assad. Rusia mantiene la única base militar en el extranjero en la costa de Siria y es un gran proveedor de armamento. La base militar de Tartus le permite tener acceso al Mar Mediterráneo y expandir sus negocios al Medio Oriente. China que ha aumentado su presencia en la región, se convirtió en el principal importador de productos al país. (Arredondo, Rodriguez, & Serbin, 2011, pág. 74)

Sin embargo, en mayo de 2012 el Comité Internacional de la Cruz Roja calificó la situación en Siria como un conflicto no internacional, por tratarse de grupos armados organizados que efectúan acciones violentas frente al gobierno, de una forma sistemática y permanente. Teniendo en cuenta los cuatro Protocolos de Ginebra y el Derecho Internacional Humanitario Consuetudinario, se puede afirmar que se ha atacado indiscriminadamente sin tener en cuenta el Principio de Distinción o de Protección a los bienes civiles, lo cual ha sido un factor determinante para dar por terminada la Misión de Restablecimiento de la Paz que llevo a cabo la ONU. Además, se ha generado el mayor desplazamiento interno de la historia reciente y se tiene evidencia de violencia sexual en contra de las mujeres. (Reyes Milk, 2014, págs. 225-228)

***Ilustración 1. Número de Personas desplazadas***



**Fuente:** (Hartberg, Bowen, & Gorevan, 2015, pág. 8)

La información disponible indica que han sido víctimas de homicidio más de 190.000 personas. Hay 6,45 millones de personas internamente desplazadas en Siria, de los cuales la mitad son niños. Dentro de Siria 10,8 millones de personas necesitan asistencia humanitaria. Y, existen 4,6 millones de personas viviendo en zonas de difícil acceso, entre ellas más de 200.000 que se encuentran en lugares sitiados. Turquía, Líbano, Jordania, Irak y Egipto acogen entre todos a 3.8 millones de refugiados sirios, aproximadamente el 95% del total de refugiados sirios del mundo. Los estados miembros de la Unión Europea, en un periodo de tres años, han acogido a 150.000 personas. (Amnistía Internacional, 2014, pág. 7)

Uno de los sectores de la población civil más afectada es el de los niños, pues han sido víctimas del reclutamiento forzado. Se estima que en el año 2014 se realizaron alrededor de 1200 violaciones graves en contra de los niños, principalmente, debido al reclutamiento en contra de su voluntad. En enero de 2014, ONG's internacionales reportaron la muerte de al menos 160 niños por el uso de edificaciones, como escuelas, para la guerra. (Hartberg, Bowen, & Gorevan, 2015, págs. 9-11) El factor común es la angustia como consecuencia directa de la exposición de los niños a un estado de guerra, puesto que no hay un

núcleo familiar y en el caso de que los hubiere, se encuentra que, tanto padres como encargados, no ejercen la paternidad de una manera adecuada debido a su propia inestabilidad emocional. (Leah , Sovcik, & Garof Ferdinand, 2014, pág. 47)

## **2. Elementos para considerar las instituciones internacionales: de la ONU a las Misiones de Paz**

### **2.1. La Organización de las Naciones Unidas: La seguridad colectiva**

Al final de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se intentó la creación de una estructura internacional que evitará una nueva confrontación y que velará por la paz y la seguridad. La iniciativa tuvo su origen como parte de los catorce puntos de Woodrow Wilson en 1918, inaugurando el concepto de seguridad colectiva y con él, un nuevo orden mundial. El punto de partida era que la seguridad colectiva requiere de los esfuerzos de todas las naciones y la posibilidad de sancionar a los infractores de las normas consensuadas con este propósito. Todo lo anterior, requería de una estructura institucional de carácter universal, en la que participarían la mayor cantidad de Estados posible, así como un equilibrio de poderes en el que ningún Estado pudiese imponerse sobre el resto. No obstante, la Sociedad de Naciones no logra acometer los propósitos para los cuales había sido creada y termina por disolverse en los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. (Blanco Jiménez & Romero Ania, 2008, pág. 110).

Si bien la Sociedad de Naciones se considera el antecedente inmediato para la creación de la ONU, también lo es la Carta del Atlántico, suscrita entre Winston Churchill y Franklin Delano Roosevelt el 14 de agosto de 1941, en la cual “se perfilaba la necesidad de crear una nueva organización internacional que sustituya a la Sociedad de las Naciones y asegure el mantenimiento de un nuevo orden mundial basado en el establecimiento de un sistema de seguridad más amplio y general [...]” (Jurado Vargas, 2013, pág. 34). La Carta del Atlántico suscribía los siguientes principios:

1. Renuncia a la expansión territorial.
2. Prohibición de cambios territoriales contra la voluntad libremente expresada de los pueblos.
3. Derecho de los pueblos a escoger sus formas de gobierno.
4. Acceso de los Estados, en igualdad de condiciones, al comercio y las materias primas necesarias para su prosperidad.
5. Amplia colaboración entre todas las naciones en materia económica para asegurar el mejoramiento de las condiciones de trabajo y el progreso social y económico.
6. Establecimiento de una paz que permita a las naciones la convivencia pacífica dentro de fronteras seguras.
7. Libertad de los mares.
8. Renuncia a la amenaza del uso de la fuerza y a la voluntad de establecer un sistema de seguridad permanente (Figuerola, 1991, págs. 74-75)

En este sentido, resulta interesante la interpretación que se adoptara sobre el punto 3, “derecho de los pueblos a escoger sus formas de gobierno”, ya que se produce en el marco de las discusiones sobre el colonialismo. Así, aunque Roosevelt, quien conocía las luchas que se libraban en India y Túnez, entre otras naciones, planteó la posibilidad de liquidar el sistema colonial, frente a la negativa de Churchill, la interpretación por la que optaran los Estados con intereses coloniales tomará como referente a los países que perdieron sus derechos soberanos y el libre ejercicio de gobierno como consecuencia de la agresión alemana. (Figuerola, 1991, pág. 76)

De esta forma, se hace explícita la intensión de las potencias de crear la Organización de Naciones Unidas sin alterar lo referente a la continuidad del colonialismo, la discriminación racial y la desigualdad que se generan en los Estados bajo dominio colonial. Pese a que existían disidencias frente al tema, representadas por el liderazgo de Roosevelt, terminan por primar los intereses de

Inglaterra y Francia, países que disfrutaban de los empréstitos obtenidos de la explotación en los territorios coloniales. (Jurado Vargas, 2013, pág. 34)

Finalmente, después de celebrar las Conferencias Theherán, Dumbarton Oaks y Yalta, y de suscribir la Declaración de las Naciones Unidas (1942), en las que se ajustaron los detalles de la nueva institución que daría forma al orden internacional de posguerra, se celebró en 1945 la Conferencia de San Francisco, a la que asistirán delegaciones de 50 Estados de todos los continentes (Jurado Vargas, 2013, pág. 35) y que daría origen a la Organización de las Naciones Unidas. El objetivo principal que convocará a “los pueblos de las Naciones Unidas”, será preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, reafirmar la fe en los derechos fundamentales, crear las condiciones para que se mantenga la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y promover el progreso social. (Figueroa, 1991, pág. 81)

Los propósitos que moldearon el surgimiento de la Organización de las Naciones Unidas -ONU, se enuncian en el artículo primero de la Carta de San Francisco:

1. Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz;
2. Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal;
3. Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión; y

4. Servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes.

El leitmotiv de la seguridad colectiva resurgió, esta vez, bajo el tamiz de la cooperación internacional en los campos económico, social, cultural y humanitario. El rasgo que identificará el surgimiento de la nueva institución con respecto a su antecesora, la Sociedad de Naciones, es la promoción de intercambios comerciales y el propósito de estrechar los lazos económicos entre Estados. Como señala Gilpin (1995),

En contraste con el Tratado de Versalles, esta visión también incluyó el restablecimiento de la economía mundial abierta, liberal y multilateral que había desaparecido con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Alemania y las otras potencias derrotadas del Eje fueron, a su debido tiempo, acogidas de nuevo en el sistema y esta economía internacional universal iba a ser gobernada por varias nuevas instituciones económicas internacionales cuyos fundamentos fueron establecidos en la Conferencia de Bretton Woods en 1944; Estas instituciones fueron el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y posteriormente el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) (pág. 6).

De la mano de estas instituciones, se impulsó la idea de desarrollo y las teorías de la modernización. Se trataba de promover el crecimiento económico de los países más rezagados, gracias a préstamos provenientes del Banco Mundial y de Asistencia Oficial para el Desarrollo -AOD. El primer punto de atención se centró entonces, en las condiciones que incidían en el bienestar de la población. En la década de los noventa y debido al poco crecimiento que debido al aumento de la deuda externa se había experimentado durante la década de los ochenta, el Banco Mundial estableció como uno de sus objetivos, el combate a la pobreza en sus distintas dimensiones (salud, empleo, educación, ingreso). (Prado Lallande, 2006, pág. 265)



En coherencia con estos propósitos, en 1948, la Resolución 200 (III) de la Asamblea General de la ONU, se estableció que la ayuda suministrada no constituiría un pretexto de injerencia económica o política por parte del extranjero en los asuntos internos del país interesado y no irá acompañada de ninguna consideración de carácter político (numeral 4, d). No obstante, ha sido una constante que las entidades financiadoras terminen por influir en las reformas económicas y políticas de los países que los reciben. (Prado Lallande, 2006, pág. 268). Esta situación se explica en parte, cuando se considera que el loable principio que refiere a la soberanía en dicha Resolución, se refiere específicamente a las ayudas técnicas destinadas para el fomento de la educación en los países menos desarrollados.

Para avanzar en el cumplimiento de sus propósitos, la ONU cuenta con seis órganos principales. La Asamblea General, el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social, el Consejo de Administración Fiduciaria y la Secretaría, que se encuentran en la sede de Nueva York, y la Corte Internacional de Justicia, cuya sede se encuentra en La Haya (Países Bajos). En la Asamblea General están representados los 193 Estados miembros, mientras en el Consejo de Seguridad tienen lugar solo las cinco potencias vencedoras en la Segunda Guerra Mundial, a saber, Estados Unidos, Reino Unido, Rusia (como heredera de la URSS), China y Francia; otros diez países hacen parte del Consejo, pero sin derecho a veto<sup>1</sup> y en calidad de miembros rotatorios (Gobierno de España, 2013). Para que una medida se apruebe en el Consejo de Seguridad hacen falta nueve votos a favor y que ninguno de los cinco grandes vote en contra. El gran cometido del Consejo es mantener la paz y la seguridad internacionales, por lo que puede obligar al cumplimiento de sus decisiones mediante sanciones económicas o la autorización del uso de la fuerza militar. (Gobierno de España, 2013)

---

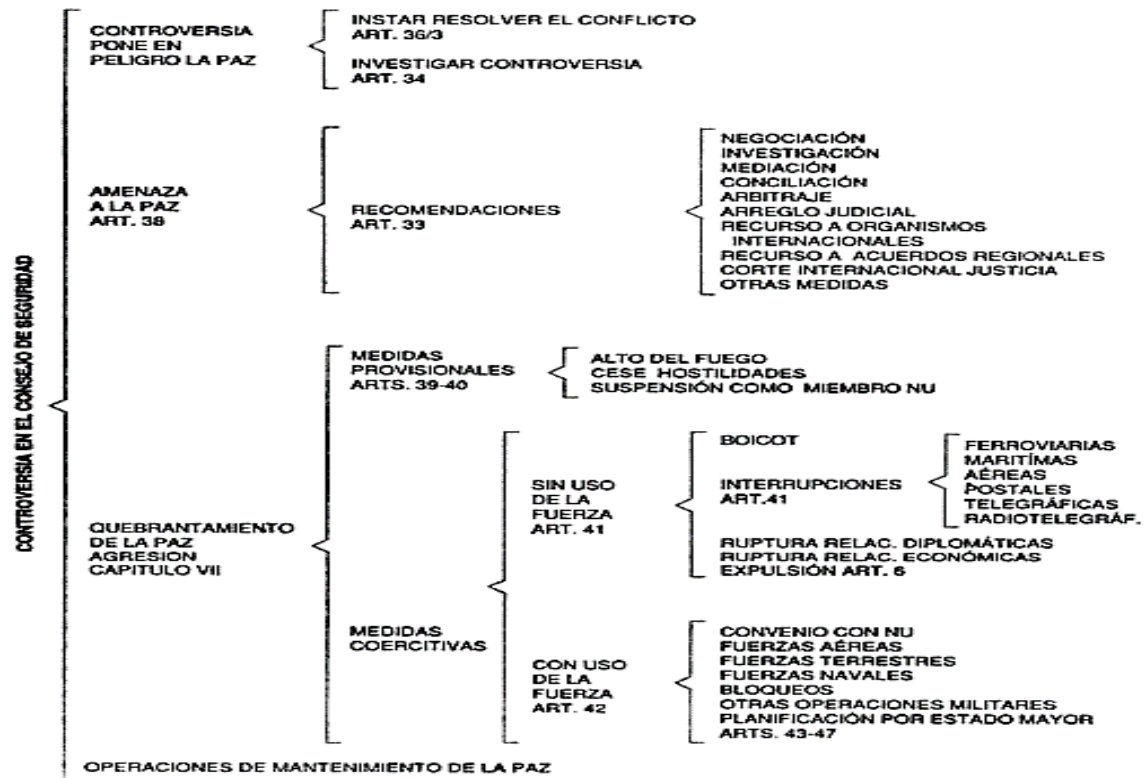
<sup>1</sup> Al final de la Segunda Guerra Mundial, en la estructura del Consejo de Seguridad se otorgó un poder de voto especial a las cinco naciones que fueron determinantes en la creación de la ONU, China, Francia, la Federación de Rusia (antigua URSS), el Reino Unido y los Estados Unidos. Se acordó que en caso de que uno de los “cinco grandes” ejerciera su poder de veto dentro del Consejo de Seguridad, la resolución o decisión no se aprobaría. (Naciones Unidas, s.f.)

El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacional y tiene competencia para conocer reclamaciones por el no cumplimiento de fallos de la Corte Internacional de Justicia, en cuyo caso podrá hacer recomendaciones o dictar medidas para la ejecución del fallo (Naciones Unidas, 1945, arts. 24 y 94). Según la ONU , una de las preocupaciones principales del Consejo de Seguridad es centrar sus acciones en los responsables de las políticas o prácticas condenadas por la comunidad internacional, minimizando a su vez los efectos de las medidas adoptadas en otros sectores de la población y la economía, por lo que al recibir una denuncia relativa a una amenaza contra la paz, el Consejo mediará para alcanzar una resolución pacífica del conflicto, pero de no lograrse, podrá recurrir a medidas coercitivas, entre ellas:

- Sanciones económicas, embargos de armas, sanciones y restricciones financieras y prohibiciones de viajar;
- Ruptura de relaciones diplomáticas;
- Bloqueo;
- incluso acciones militares colectivas. (Naciones Unidas, s.f.)

El capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, en donde se establece la acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz o actos de agresión, ha sido considerado una prolongación de la alianza militar que actuó durante la Segunda Guerra Mundial (Figuerola, 1991, pág. 151). En la práctica, solo fue posible aplicar el capítulo VII completamente, hasta la Crisis del Golfo, incluyendo el artículo 42, según el cual el Consejo “[...] podrá ejercer, por medio de fuerzas aéreas, navales o terrestres, la acción que sea necesaria para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales. Tal acción podrá comprender demostraciones, bloqueos y otras operaciones ejecutadas por fuerzas aéreas, navales o terrestres de Miembros de las Naciones Unidas”. Sin embargo, se han venido perfeccionando procedimientos ajenos al Capítulo VII y que no están contemplados en la Carta, tal es el caso de las Operaciones de Paz.

## Ilustración 2. Acciones del Consejo de Seguridad



*Fuente:* Manual de Organismos Internacionales (Figueroa, 1991)

## 2.2. Las Misiones de Paz

El primer propósito que se presenta en la Carta de las Naciones Unidas (1945) es,

“Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz”.

El Consejo de Seguridad es el encargado de velar por el cumplimiento de dicho propósito. De esta forma ha sido establecido en los capítulos VI y VII de la Carta, particularmente en los artículos 40 a 42. Sin embargo, el uso de medidas

coercitivas y con ello, el uso de la fuerza, solo es posible con el completo acuerdo de los miembros del Consejo, situación que es en la práctica difícil de alcanzar. Así, la búsqueda de la seguridad colectiva termino por hacerse efectiva a través de la resolución Unión Pro Paz, dando origen a la Asamblea General de Emergencia y a las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz. (Figueroa, 1991, pág. 52)

El mecanismo de las misiones de paz, fue creado con el fin de poder ser mediador en la realización de diferentes procesos de cooperación internacional que permitan la solución pacífica de conflictos internaciones de carácter económico, social, cultural o humanitario, al tiempo que se pudieran realizar programas de promoción hacia el respeto y las libertades de todos y a los derechos humanos. En ese marco, la noción de que la seguridad internacional consiste en garantizar derechos esenciales a todas las personas independientemente del lugar del donde se encuentren, o de características morales, de género, o religiosas. Se busca de esta forma, establecer un concepto verdaderamente universal de los derechos humanos (Fontana, 2005, pág. 16).

Sin embargo, se puede establecer una diferenciación entre las misiones de paz establecidas antes de la Guerra Fría y las posteriores a la caída del muro de Berlín, siendo esta la razón por la cual el secretario Boutros-Ghali habla de dos generaciones de las misiones. La diferencia real entre las operaciones de primera y de segunda generación, radica en su alcance y en el tipo de conflictos en los que son aplicadas, ya que, con el fin de la Guerra Fría, surge un nuevo protocolo para el uso de la fuerza en la ONU. El cambio en las circunstancias históricas, políticas y sociales dio paso a la formación de conceptos como: diplomacia preventiva y el establecimiento, mantenimiento, consolidación y la imposición de la paz, conceptos sin contenido jurídico que se empleado a conflictos potenciales o para actuar después de ellos con el fin de consolidar la paz. (Vallejo Almeida, 2012, págs. 19-24)

Las operaciones de Paz son ejecutadas, controladas y financiadas por las Naciones Unidas, esto es, son dirigidas por su Secretario General y/o sus delegados. Sin embargo, las misiones *ad hoc*, son dirigidas, financiadas y controladas por terceros países que usan sus fuerzas armadas a solicitud del Consejo de Seguridad con el propósito de hacer cumplir sus Resoluciones. (Goulding, 1993, pág. 454) De igual forma, las operaciones se rigen por principios: el primero de ellos, es que las misiones deben ser llevadas a cabo por los Cascos Azules y deben estar completamente controladas por la ONU. El segundo, es que deben ser aprobadas por las partes en conflicto, con lo cual, se genera confianza para garantizar su seguridad y legitimidad (Gow & Dandeker, 1995, pág. 171).

En la Resolución 52/176 del 18 de diciembre de 1997, señala entre sus lineamientos que:

“el establecimiento de la paz y la democracia firmes y duraderas en Centroamérica es un proceso dinámico y permanente [...] cuyo mantenimiento y consolidación están estrechamente relacionados con los progresos en el desarrollo humano, especialmente en la reducción de la extrema pobreza, la promoción de la justicia económica social, de la reforma judicial, la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales, el respeto de las minorías y la atención de las necesidades básicas de los grupos más vulnerables [...] (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1997; Vallejo Almeida, 2012, pág. 20)

Para establecer una operación de mantenimiento de la paz o misión de paz, la propuesta debe contar con el explícito consentimiento del país o los países interesados, debe ser respaldado por la comunidad internacional ampliamente (como mínimo debe tener 8 votos afirmativos de los miembros del consejo de seguridad y ningún voto negativo de los cinco miembros permanentes del consejo mencionado) y que algún o algunos estados miembros puedan prestar los recursos operativos para dicha misión (Naciones Unidas, s.f.)

En las misiones de paz, la imparcialidad se refiere a los Principios de la Carta de las Naciones Unidas, por lo que no equivale a neutralidad ni a igualdad de

tratamiento de las partes, pero también el uso excepcional y limitado de la fuerza es una característica común a todas las misiones. El uso de la fuerza depende de una autorización restringida a prevenir o impedir una inminente agresión o respuesta a la misma y en donde se ve involucrada la seguridad o integridad del personal de la misión. (Vallejo Almeida, 2011, págs. 89-91)

De igual forma, los Estados deben prestar voluntariamente a los efectivos militares para llevar a cabo las misiones de paz. Este principio es quizá el más problemático de todos, y de allí que las misiones de paz de la ONU no tengan una capacidad de reacción rápida, pues han de esperar a que el Consejo de Seguridad de la ONU del mandato efectivo de la misma, a que se reúnan los participantes de la misma y a que se haga el despliegue en el territorio. (Fontana, 2005, pág. 15)

Existen diferentes tipos de misiones, entre ellas:

*Misiones de Observación Convencional:* Oficiales desarmados monitorean y supervisan una situación tensa en la cual el nivel potencial de conflicto puede ser alto pero los elementos desplegados por las Naciones Unidas son mínimos.

*Misión de Paz Tradicional:* Contingentes multinacionales con armamento liviano con el acuerdo previo de las fuerzas convencionales opuestas, se interponen a lo largo de una línea de cese del fuego y establecen un área de separación para estabilizar una zona de guerra.

*Misión de Paz Preventiva:* Oficiales desarmados o ligeramente armados representando una selección poderosa de estados miembros de emplazan a lo largo de una frontera amenazada para prevenir a un posible agresor de que nuevas acciones amenazantes no van a ser toleradas.

*Supervisión de Cese del Fuego entre Fuerzas Irregulares:* Tropas multinacionales armadas, con el acuerdo previo de la mayoría de las partes involucradas, organizan un área amplia de cese del fuego entre un número de fuerzas regulares

e irregulares. El nivel de conflicto endémico puede ser menor que en la zona de guerra tradicional, pero las tareas de las tropas multinacionales son más peligrosas y se complican por la posibilidad de que no todas las partes cooperarán necesariamente con sus acuerdos.

*Asistencia al Mantenimiento de la Ley y el Orden:* Tropas multinacionales bajo un gobierno provisorio nombrado por las Naciones Unidas o una forma de autoridad interina similar, asisten a las fuerzas de seguridad locales para el mantenimiento de la ley y el orden mientras se desarrolla un referéndum o elección libre de intimidaciones. Esta tarea podría en el futuro incluir la protección de grupos minoritarios y refugiados en estados donde ha surgido violencia étnica.

*Protección del Envío de Asistencia Humanitaria:* Una fuerza multinacional conjunta (aire, tierra y mar) establece corredores para el paso de ayuda en un contexto de amenaza para la paz.

*Garantizar Derechos de Paso:* Una fuerza multinacional conjunta poderosa protege el tráfico a través de una ruta aérea o marítima amenazada.

### **2.3. La Misión de Paz en Siria**

La Misión de Paz en Siria se estableció en virtud de la Resolución 2043 de abril de 2012. Se trató de una operación de corta duración, siendo suspendida en junio por el aumento exponencial de las hostilidades y terminada en agosto, al no existir condiciones de seguridad para el personal de Naciones Unidas. (Naciones Unidas, s.f.) Proyectos anteriores a la Resolución 2043, fueron impedidas por miembros permanentes del consejo de seguridad mediante su derecho al veto, al considerarlas inapropiadas a la situación.

En octubre de 2011 Alemania, Francia, Portugal y el Reino Unido presentaron una propuesta de resolución recriminando la desproporcionada respuesta del gobierno sirio a las protestas y planteaba una intervención similar a la realizada en Libia

ante esto se tuvo el primer veto por parte de Rusia y China. Si bien es cierto la comunidad internacional arremetió en críticas, ese fue el fin del primer proyecto. Posteriormente se dio una propuesta por parte de Rusia y China, pero en esta se hacía énfasis en el uso de fuerza por parte de las fuerzas opositoras, proyecto que tampoco conoció un buen final. (Vallejo Almeida, 2015, pág. 39)

La Liga Árabe presentó un proyecto de Resolución que exigía al gobierno sirio ajustarse al plan de acción aprobado en noviembre de 2011, pero nuevamente la intervención de Rusia y China, señalando que también han de tomarse medidas contra los grupos opositores, se rechazó la iniciativa. Finalmente, después de dos episodios más de veto, en marzo de 2012 se creó con el Consenso del Consejo de Seguridad y de la Liga Árabe, se generó una propuesta reconciliación y se creó la Misión de supervisión de las Naciones Unidas en la República Árabe de Siria (UNSMIS). (López-Jacoiste, 2015, págs. 80-84)

A través de la Resolución 2042 del año 2012 de la organización de Naciones Unidas, se establece y autoriza un equipo de avanzada de hasta 30 observadores militares no armados. Posteriormente, mediante la Resolución 2043 de 2012, se decide establecer la Misión de Supervisión de las Naciones Unidas (UNSMIS), conformada por un despliegue inicial de 300 observadores militares no armados y un componente civil, con el objetivo de inspeccionar el cese de la violencia armada por todas las partes en conflicto. Finalmente, en julio de 2012 con la Resolución 2059 se prorrogó por 30 días más el mandato de la supervisión. (María, 2012, págs. 7-10)

En un comunicado de una página, días después de la prórroga la ONU, se da por terminada la misión de paz debido a que la intensificación del conflicto hizo imposible que se pudiera seguir adelante sin poner en extremo peligro a los integrantes de la misma. De igual manera, señala que el aumento de acciones hostiles, llevó a la muerte de civiles inocentes y que la finalidad de la misión es imposible de cumplir en tal entorno, requiriendo de la voluntad política de ambas



partes para llegar a una salida política al conflicto, voluntad que no existe. (Mood, 2012)

El despliegue de la misión en Siria, se encontró con oposición por parte del gobierno, el cual impidió el acceso a diferentes zonas aduciendo razones de seguridad. De igual forma sucedió con grupos rebeldes. La misión se enfocó en centros poblacionales con concentración de población civil, se realizaban patrullajes constantes a las zonas en conflicto buscando disminuir al mínimo las acciones violentas por lo que, ante los desaciertos de la misión, el alta expectativa de la población civil se convirtió en frustración, generando el ataque de vehículos de la misión. (Naciones Unidas, s.f.)

## **Conclusión**

Las Misiones de Paz de la Organización de las Naciones Unidas se han constituido como el mecanismo por excelencia para buscar ayudar a un país que esté sufriendo ya sea una catástrofe natural o un conflicto armado. A través de este mecanismo se busca que respetar la soberanía del Estado donde se aplica, pero siempre bajo la observancia de la protección de las víctimas y de la paz mundial. Sin embargo, las misiones han evidenciado en casos como el sirio, su poca efectividad ya que no cuenta con el acompañamiento apropiado, generando que los objetivos que guían las operaciones terminen por ser principios formales sin aplicación práctica. Mostrando inclusive que, pese a que procura ser un mecanismo formal, las misiones son reflejo del predominio de los intereses geopolíticos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Para las misiones de paz se ha establecido como prioritario poder establecer relaciones amistosas, o al menos, no bélicas entre el nuevo Estado judío y la oposición árabe - Palestina. En la resolución 50 de 1948, el Consejo de Seguridad manifestó insta a todos los gobiernos a que cesaran los actos hostiles durante un plazo inicial de cuatro semanas, al tiempo que solicitaba a la comunidad

internacional cesar cualquier tipo de ayuda bélica que prestara a Naciones como Palestina, Arabia Saudita, Egipto, Irak, Líbano, Siria, Transjordania o Yemen, acusados de ser los atacantes iniciales (Naciones Unidas, 1948).

Igualmente, se comprometió e intento unir a la comunidad internacional a la lucha por la protección de lugares de alto valor historio y religioso señalando que:

Encarece a todos los Gobiernos y autoridades interesados que adopten todas las precauciones posibles para la protección de los Lugares Sagrados y de la Ciudad de Jerusalén, incluso el acceso a todos los sagrarios y santuarios con el fin de practicar el culto de aquellos que poseen derecho reconocido de visitarlos para orar en ellos;

Encarga al Mediador de las Naciones Unidas en Palestina que, de concierto con la Comisión de tregua, vigile la observancia de las disposiciones anteriores y decide poner a su disposición un número suficiente de observadores militares [...] (Naciones Unidas, 1948)

Sin embargo, poco han logrado modificar las misiones el estado actual del conflicto en medio oriente. Actualmente, los grupos observadores militares están agregados a las fuerzas de mantenimiento de paz de la zona. Esta misión, se tuvo que dividir operacionalmente en dos cuerpos, pues el ataque hacia la nueva nación israelí era realizado por dos frentes. Se crearon entonces las Fuerzas de las Naciones Unidas de Observación de la Separación, ubicada geográficamente en los Altos del Golán, y la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano. Como satélite permanece un grupo de observadores en la península del Sinaí con el fin de tener presencia física en los puntos de violencia neurálgica. En razón a que fueron desde Líbano y Siria donde se prepararon más ataques a Israel, la ONU dispuso instalar y mantener hasta el día de hoy sus sedes físicas en sus capitales, Beirut y Damasco, respectivamente. (Naciones Unidas, s.f.)

Desde aquella misión establecida a mitad del siglo XX, se han venido creando muchas más hasta el día de hoy. Según el listado establecido por la ONU, las misiones tuvieron auge después del final de la década de los ochentas, con la caída la Unión Soviética y la finalización de la Guerra Fría, pues con dicha coyuntura política al interior del Consejo de Seguridad se lograron más consensos en torno a la protección de los Derechos Humanos y al papel que debe jugar esta institución en la protección de los mismos. Solo 13 de las cerca de 70 misiones de paz de Naciones Unidas se desarrollaron en el periodo de 1948 a 1989. (Naciones Unidas, s.f.)

Así pues, se puede concluir que las Misiones de Paz son instrumentos internacionales que permiten la instauración de cuerpos civiles y militares, con mandato directo de Naciones Unidas que se dirigen como una fuerza multinacional destinada a la solución de diversas contingencias que afectan directamente la forma de vida en determinados países, mediante la intervención, como se ha dicho, militar, humanitaria y de salud, conjunta o individual en uno de sus ámbitos. De esta manera se trató de dar en Siria, pero el aspecto político comportó un papel fundamental incluso desde el Consejo de Seguridad, pues fue reiterada y constante la oposición de China y Rusia al establecimiento de la misión. Finalmente, se llevó a cabo una intervención que no tendría el impacto suficiente para atender a la gravedad de la situación, por lo que no prosperó debido a intereses políticos.

Se puede concluir así mismo, que los pilares sobre los que se han basado las misiones de paz, así como la ONU, son la libertad, la democracia y un concepto de paz que resulta abierto e indeterminado al ser confrontado con el complejo medio oriente. De esta forma, termina por profundizarse el choque entre los valores occidentales que se pretenden universales, y el mundo del islam, dominado por creencias religiosas. Problemáticas que adquieren una dimensión particular después de la Guerra Fría, con la emergencia del terrorismo como un

fenómeno de escala global, frente al cual, la ONU no cuenta con mecanismos realistas y suficientes para enfrentar.

Finalmente, el discurso orientado hacia la seguridad pública y nacional adelantado por Estados Unidos, y en buena medida por la ONU, han terminado por establecer medidas como la *Patriot Act*, que restringen los derechos fundamentales, contrariando los tratados internacionales de derechos humanos. Así mismo, la puesta en marcha de medidas preventivas, que adquieren con el paso del tiempo mayor importancia en el ejercicio del control social, por encima de los sistemas de sanción desarrollados por el derecho penal tradicional. (Carvajal, 2010, págs. 59-61) Aspectos todos estos, que vale la pena estudiar a fondo y con mayor detalle en estudios posteriores.

## Referencias

- AFP. (11 de Febrero de 2014). La primera Guerra Mundial en cifras. *La Nación*.  
Obtenido de <http://www.lanacion.com.co/index.php/component/k2/item/230069-la-primeraguerra-mundial-en-cifras>
- Amnistía Internacional . (2014). *Abandonados a la intemperie*. Madrid: CENTRO DE LENGUAS DE AMNISTÍA INTERNACIONAL.
- Amnistía Internacional. (2014). *Abandonados a la interperie (edición en español)*. Madrid: Amnistía Internacional; Centro de lenguas Amnistía Internacional.
- Arredondo, R., Rodriguez, G., & Serbin, A. (2011). *Responsabilidad de proteger y prevencion en America Latina y el Caribe*. Coordinación Regional de Investigaciones Económicas y Sociales -CRIES. Buenos Aires: CRIES, ICRtoP. Obtenido de <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2011/02/D16.pdf>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (18 de Diciembre de 1997). La situación en Centroamérica. *Resolución 52/176*.
- Benz, W. (2005). El fin de la Guerra Fría. Su significado para Europa y el Tercer Mundo. *Revista Ciencia y Cultura*, 81-86.
- Blanco Jiménez, F. J., & Romero Ania, A. (2008). Europa: Estructura institucional para la seguridad desde la Paz de Westfalia. *Barataria. Revista Castellano-Manchega*, 9, 103-126.
- Carvajal, J. (Julio-Diciembre de 2010). El Estado de seguridad y la política internacional. *Novum Jus*, 4(2), 55-76.
- Carvajal, J. (2015). *Derecho, Seguridad y Globalización*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Carvajal, J. (2015). *Derecho, Seguridad y Globalización*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Cote, J. (Enero de 2015). Guerra "Made in Usa". *Credencial Historia*(301). Obtenido de [http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial-historia-no-301/guerra-made-in-usa#\\_-7-\\_](http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial-historia-no-301/guerra-made-in-usa#_-7-_)

- De Currea Lugo, V. (2016). *El Estado Islámico*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
- De Mateo Menéndez, M. S. (1995). *La Primera Guerra Mundial*. Madrid: Ediciones Akal.
- Del Arenal, C. (2001). La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: Un reto para la teoría y para la política. *Cursos de derecho internacional de Vitoria-Gasteiz = Vitoria-Gasteizko nazioarteko zuzenbide ikastaroak*(1), 17-86.
- Dewey, J. (2004). *La opinión pública y sus problemas*. Ediciones Morata: Madrid.
- Espada, C. G. (2015). EL CONFLICTO EN SIRIA (2011-2014) A LA LUZ DEL DERECHO. *Revista UNISCI / UNISCI*.
- Esteban, F. J. (1997). *Occidentalización, fin de la Guerra Fría y relaciones internacionales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fazio, H. (2000). America Latina debe asumir el reto de la globalización. En H. Fazio, *La globalización y las nuevas corrientes integracionistas, seminario internacional*. Bogotá: Editorial Cancillería San Carlos.
- Figueroa, U. (1991). *Manual de Organismos Internacionales*. Santiago de Chile: Editorial Jurídica de Chile.
- Fontana, A. (2005). La Evolución de las Misiones de Paz. *Documentos de Trabajo*(126), 1-16. Obtenido de [http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/279/126\\_fontana.pdf?sequence=2&isAllowed=y](http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/279/126_fontana.pdf?sequence=2&isAllowed=y)
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Gilpin, R. (1995). APEC in a New International Order. *NBR Analysis*(6), 5-24. Obtenido de <http://www.nbr.org/publications/analysis/pdf/vol6no5.pdf>
- Gobierno de España. (2013). *Estructura de las Naciones Unidas*. Recuperado el Diciembre de 2016, de Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/NacionesUnidas/Paginas/EstructurasDeLasNacionesUnidas.aspx>

- Goulding, M. (Julio de 1993). The Evolution of United Nations Peacekeeping. *International Affairs*, 69(3), 451-464.
- Gow, J., & Dandeker, C. (Agosto-Septiembre de 1995). Peace-Support Operations: The Problem of Legitimation. *The World Today*, 51(8/9), 171-174.
- Gutiérrez Espada, C. (Enero de 2015). El conflicto en Siria (2011-2014) a la luz del Derecho Internacional y del (geo)política. *Revista UNISCI*(37), 99-131.
- Hartberg, M., Bowen, D., & Gorevan, D. (2015). *Suspenso en Siria. Evaluación del impacto de las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la protección y asistencia a la población civil en Siria*. Acted, American Friends Service Committee (AFSC), Alkarama Foundation, ChildrenPlus, Global Centre for the Responsibility to Protect, Handicap International, Hand in Hand For Syria.
- Hobsbawm, E. (1999). *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Grijalbo Mondadori.
- Holsti, K. (2000). *Peace and War: Armed Conflicts and International Order 1648-1989*. London: Cambridge University Press.
- Ikenberry, J. (2001). *After Victory. Institutions, Strategic Restraint and the Rebuilding of Order After Major Wars*. New Jersey: Princeton University Press.
- Ikenberry, J. (Mayo - Agosto de 2001). Globalización y Orden Político: Los Orígenes de la Integración Económica Mundial y sus Consecuencias. *Colombia Internacional*(52), 5-24.
- Institute of World Affairs. (2016). *El conflicto violento en las relaciones internacionales contemporáneas*. Obtenido de Institute of World Affairs: <http://iadc.iwa.org/sp/>
- Jurado Vargas, R. (Julio- Agosto de 2013). Luces y sombras del origen de la onu y la Declaración Universal de Derechos Humanos. *El Cotidiano*(180), 31-40.
- Kart, D. (1990). *Análisis de las relaciones internacionales*. México: Edición Gemika.
- Kissinger, H. (2001). La nueva cara de la diplomacia: Wilson y el Tratado de Versalles. En H. Kissinger, *La Diplomacia* (págs. 214-242). México: F.C.E.

- Leah , J., Sovcik, A., & Garof Ferdinand, A. (2014). La crisis siria, desplazamiento y protección. *Revista Migraciones forzadas (edicion en español)*(47).
- López-Jacoiste, E. (Enero de 2015). La guerra en Siria y las paradojas de la Comunidad Internacional. *Revista UNISCI*(37), 73-97.
- María, A. S. (2012). LAS NACIONES UNIDAS ANTE EL CONFLICTO DE SIRIA. *instituto español de estudios estrategicos* , 15.
- Mood, R. (16 de junio de 2012). Statement attributable to the Head of the UN supervision mission in syria. Damasco: Naciones Unidas.
- Münkler, H. (2005). *Viejas y nuevas guerras*. Madrid: Siglo XXI Editoriales.
- Naciones Unidas. (s.f.). *¿Qué es el Consejo de Seguridad?* Obtenido de Consejo de Seguridad: <http://www.un.org/es/sc/about/>
- Naciones Unidas. (26 de Junio de 1945). *Carta de las Naciones Unidas*. San Francisco: Organización de las Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. (29 de Mayo de 1948). Resolución 50.
- Naciones Unidas. (s.f.). *Historia de las operaciones de mantenimiento de la paz*. Obtenido de Mantenimiento de la Paz: <http://www.un.org/es/peacekeeping/operations/history.shtml>
- Naciones Unidas. (s.f.). *Sistema de votación y registros*. Recuperado el Enero de 2017, de Consejo de Seguridad: <http://www.un.org/es/sc/meetings/voting.shtml>
- Naciones Unidas. (s.f.). *Vigilancia del cese de la violencia armada en todas sus formas*. Obtenido de Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en Siria: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/unsmis/>
- ONU. (2014). Obtenido de <http://www.un.org/en/peacekeeping/documents/operationslist.pdf>
- ONU. (01 de Febrero de 2016). *ONUVT*. Obtenido de ONUVT: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/untso/background.shtml>
- Palacios, J. J. (Septiembre-Diciembre de 2011). El orden mundial a inicios del siglo xxi: orígenes, caracterización y perspectivas futuras. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, XVIII(52), 225-265.



- Patiño Villa, C. A. (2006). *Guerras de religiones: transformaciones sociales en el siglo XXI*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Nacional de Colombia.
- Patiño, C. A. (2005). *El origen del poder de Occidente*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Prado Lallande, J. P. (abril-junio de 2006). La ONU y el desarrollo: una reflexión crítica y propositiva. *Foro Internacional*, XLVI(2), 262-290.
- Rahman, S. (Enero de 2002). Another new world order? Multilateralism in the aftermath of September 11. *Harvard International Review*, 23(4). Obtenido de <http://hir.harvard.edu/environmentanother-new-world-order/>
- Resolución 50, Resolución 50 (Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 29 de Mayo de 1948).
- Reyes Milk, M. (2014). La situación en Siria de cara al derecho Internacional. Una historia de desafíos políticos, Jurídicos y humanos. *Derecho PUCP*(73), 205-237.
- Rivera, R. (2001). Seguridad y actualidad colombiana. En R. Rivera, *Colombia y la seguridad hemisférica*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Sáenz de Santa María, A. (18 de Diciembre de 2012). *Las Naciones Unidas ante el conflicto de Siria*. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2012/DIEEE093-2012\\_SiriayNNUU\\_PazAndresSStaMx.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEE093-2012_SiriayNNUU_PazAndresSStaMx.pdf)
- Schorske, J. (2001). *Pensar con la historia: ensayos sobre la transición a la modernidad*. Madrid: Taurus.
- Vallejo Almeida, G. (enero-Junio de 2011). Principios de las operaciones de mantenimiento de la paz. *Novum Jus*, 5(1), 79-98.
- Vallejo Almeida, G. (Julio-Diciembre de 2012). Alcances de las operaciones de mantenimiento de la paz. *Novum Jus*, 6(2), 9-28.
- Vallejo Almeida, G. (2015). *Las operaciones de paz de la ONU: una opción para el caso colombiano*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Wilson, W. (1917). La Paz sin victoria. *Congreso de los Estados Unidos*. Estados Unidos.

Zamudio González, L. (2012). *Introducción al estudio de las organizaciones internacionales gubernamentales*. México: CIDE.

Zuinaga de Mazzei, S. (Julio-Diciembre de 2009). La nueva agenda de las Relaciones Internacionales en la Posguerra Fría. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, XV(2), 11-20.